

Ricky Rubio

No sólo la comida, la moda y Turespaña venden nuestro país en el extranjero. Este joven base será nuestro próximo representante



El nuevo nombre del éxito deportivo español

Rafael Nadal, Pau Gasol o Fernando Alonso son algunos de los integrantes de una generación luchadora y de éxito de jóvenes deportistas por la que es conocida España a nivel internacional. Después de un 2008 espectacular en el que España lo ganó todo –Nadal se proclamó número uno

de la ATP, nos llevamos la Copa Davis, la Eurocopa de fútbol y la medalla de plata de baloncesto en los Juegos Olímpicos de Pekín, tras ser campeones del mundo y subcampeones de Europa– nuestro país se ha convertido en una marca que también atrae por sus figuras deportivas. Además de los eventos internacionales, la NBA es un escenario perfecto, junto con los bares de tapas y las tiendas Zara, para promocionar un país, porque tiene millones de seguidores en todo el mundo. Como dice la publicidad de una tarjeta de crédito, la foto de Paul Gasol con el anillo de la NBA tras el triunfo de los Lakers no tiene precio. El próximo actor que se unirá a este privilegiado escaparate de baloncesto será Ricky Rubio, quien seguirá el camino recorrido hace más de 20 años por Fernando Martín, y, más recientemente, Sergio Rodríguez, Calderón, Navarro, Marc Gasol y Rudy Fernández.

Con tan sólo 14 años, Ricky Rubio se convirtió en el jugador más joven en debutar en la ACB, con el DKV Joventut, y desde entonces su progresión ha sido excepcional. Nacido en El Masnou (Barcelona) en 1990, comenzó en el baloncesto con diez años tras haberse cansado del fútbol. Superando a su hermano Marc Rubio, entró en La Peña y comenzó a batir récords, el primero, el de precocidad que hasta ese momento tenía su hermano, quien comenzó con sólo 13 años. Después le llamaron para jugar

con la Selección Nacional cadete y marcó puntos memorables que le hicieron ganar el bronce contra Rusia.

Con estos datos, en el DKV vieron la posibilidad de que jugara con el primer equipo y desde entonces no ha parado de cosechar reconocimientos. Los últimos, en la temporada 2007-08, en la que a la Copa del Rey y la Copa ULEB sumó una medalla de plata en los Juegos Olímpicos de Pekín, en los que realizó una gran competición. Tras el esfuerzo, sufrió una lesión en la muñeca derecha, que el base catalán supo superar gracias al apoyo de su familia y de la ilusión al recibir el Premio Nacional de Deporte como deportista revelación de ese mismo año. Aunque, sin duda, el premio que más ilusión le hizo a nivel personal fue su entrada en el quinteto ideal de esa temporada de la Liga ACB. Esta última, que ha terminado antes del verano, ha sido proclamado en EE UU el mejor jugador fuera de la NBA.

Ricard Rubio es una figura del baloncesto pero, hasta que no ha alcanzado la mayoría de edad, no ha podido conceder entrevistas –antes no se lo permitía el club–, y ahora, aunque parco en palabras, sus respuestas denotan una madurez poco propia de su edad. Con 18 años tiene muy claro lo que quiere, sus padres son un gran apoyo y saben cómo guiarle; su familia le da un tirón de orejas cuando se pasa de listo, dice. Y eso, en ocasiones, es necesario para un adolescente sometido a un nivel de presión y competición constante. Y más si el año que viene juega en la NBA, aunque para ello tenga aún que solucionar su salida del Joventut, con el que firmó una alta cláusula de rescisión del contrato y al que está ligado hasta 2011.

Pero Ricky es todavía muy joven y tiene por delante una prometedora carrera, en la que podrá disputar en España el Mundial de baloncesto en 2014, y convertirse en la próxima omnipresente cara que venda tanto relojes como seguros de hogar o el mismísimo Parc Güell.

Con tan sólo 18 años, es la sensación del baloncesto español, y si llega a la NBA, contribuirá, como Gasol, a acercar EE UU y España